la imagen del cuerpo es una forma útil de referencia de la que se puede obtener un punto de vista sintomático.

Rosario Lemus

Bunney, William E. Jr., "Correlations Between Behavioral Variables and Urinary 17 – Hydroxicorticosteroid in Depressed Patients", *Psychosomatic Medicine*, vol. 27, núm. 4, julio-agosto de 1965, p. 299.

El artículo presente informa sobre los resultados de una investigación efectuada con el objeto de conocer la relación que existe entre la actividad cortico-adrenal y las alteraciones de la conducta en los pacientes deprimidos.

En trabajos anteriores, Board y colaboradores encontraron que los niveles de 17-hidroxicorticosteroides se encontraban más elevados en aquellos sujetos que sufrían un fuerte "stress" emocional del tipo de la depresión o alguna desorganización de la personalidad, como la depresión psicótica. Este mismo autor observó que en los pacientes deprimidos los niveles de 17-hidroxicorticosteroides del plasma se encontraban más elevados en el momento de ser admitidos al hospital que en los sujetos normales. Estos niveles de 17-Hidroxicorticosteroides tendían a caer hacia la segunda tercera semana de hospitalización.

Los autores del trabajo aquí resumido presentan como estudio la relación entre 17-hidroxicorticosteroides urinarios y las variaciones de la conducta en 17 pacientes deprimidos. Estos enfermos fueron divididos en 2 subgrupos de acuerdo con su conducta y los niveles urinarios de 17-hidroxicorticosteroides en 24 horas. En un grupo quedaron incluidos sujetos que presentaban una conduc-

ta estable al igual que una estabilidad de los niveles urinarios de 17-hidroxicorticosteroides. El segundo grupo presentó variaciones de la conducta que se acompañaron también de variaciones en los niveles urinarios de 17-hidroxicorticosteroides. El grupo de sujetos deprimidos mostró en su totalidad mucho más altos niveles de 17-hidroxicorticosteroides que los individuos normales bajo condiciones de "stress" emocional.

ALEJANDRO CÓRDOVA C.

Mass, James W., "Brain Norepinephrine and Behavior: a Behavioral and Kinetic Study", Psichosomatic Medicine, vol. 27, núm. 5., septiembre-octubre de 1965, p. 399.

La presente investigación se efectuó con el fin de desarrollar una técnica in vivo para estudiar la cinesis y el metabolismo de la norepinefrina en el cerebro por medio de isótopos radiactivos. Los hallazgos fueron los siguientes:

- a) La norepinefrina marcada e inyectada en la cisterna magna o en los ventrículos penetra en el cerebro, tiene una distribución similar a la norepinefrina endógena cerebral, y es metabolizada en la misma forma.
- b) La norepinefrina pasa del líquido cefalorraquídeo al torrente sanguíneo, pero no se efectúa el camino inverso.
- c) La inyección intracisternal de 10 miligramos de norepinefrina produce cambios de la conducta del animal consistentes en disminución del alertamiento y somnolencia intermitente; mientras que la administración de 1 mg por la misma

vía y en el mismo animal (perro) actúa como estimulante.

d) Se estimó que el 71 % de la norepinefrina marcada e inyectada en la cisterna magna pasa al torrente sanguíneo en un tiempo aproximado de 20 minutos. Estos hechos apuntan la posibilidad de que las alteraciones de la conducta, observadas durante los primeros minutos, son debidas a cambios periféricos, en tanto que las alteraciones de la misma que se prolongan hasta por un periodo de 10 horas son producidas por un mecanismo central. Esto es corroborado por el hecho de que la inyección intrayugular de 10 mgs de norepinefrina produce alteraciones de la conducta similares en su forma, intensidad y tiempo de duración a las que se observan con la invección intracisternal de la misma dosis. Una observación más, que confirma esta hipótesis del componente periférico, es el hallazgo de que, después de una hora de la invección intracisternal de norepinefrina marcada, sólo se encuentra un 4 % de la substancia radiactiva en la substancia cerebral, lo que confirma la relativa impermeabilidad de la membrana hematoencefálica a esta substancia.

Alejandro Córdova C.

Libow, Leslie S., "Clinical Studies on the Relationship Betwen Psychosis and the Regulation of Tiroid Gland Activity", *Psychoso*matic Medicine, vol. 27, núm. 4, julio-agosto de 1965, p. 369.

La posibilidad de cierta relación entre la función de la glándula tiroides y cier-

tas enfermedades mentales ha sido sugerida por varios autores aunque su mecanismo intimo permanece ignorado. Richter coleccionó historias clínicas de 250 pacientes que sufrían psicosis cíclicas y describió un buen número de síndromes típicos entre los que abundaban los desórdenes de la afectividad siendo la psicosis maniaco-depresiva el caso típico de psicosis clínica. Algunos de estos pacientes fueron considerados esquizofrénicos y presentaban un síndrome que se designó como catatonia periódica. Richter y Gjessing encontraron un aumento del metabolismo basal asociado con la aparición de la fase catatónica.

El artículo presente informa sobre un caso que aunque no con las características de la catatonia periódica, era un esquizofrénico de 47 años de edad con alteraciones cíclicas de la motilidad v en el que se realizó una alteración de las pruebas de laboratorio para descubrir alguna disfunción tiroidea. Se observó un ligero aumento del iodo proteico. La captación de iodo radiactivo se investigó durante tres ciclos de cambios de conducta y se encontraron cifras de captación que variaban de 10 a 15 % durante la fase de hipermotilidad (captación), de 27 a 32 % durante la fase de autismo e hipomotilidad y poco tiempo después se encontraron las primeras cifras cuando el paciente retornó a la fase de hipermotilidad.

Basados en estos estudios y otros anteriores, los autores de este trabajo piensan que los cambios en la actividad del paciente así como la función de la glándula tiroides son manifestaciones de un cambio neurofisiológico subyacente en el cerebro, quizá en el hipotálamo, y que resulta en un aumento de la secreción de hormona tirotrófica así como de ciertos cambios de conducta. Estos hechos, al ser confrontados con algunos